

ADIOS A "PERICHE"



A Manolo Franco Salegui, «PERICHE», le conocíamos todos en Rentería, y le envidiábamos su permanente optimismo y su inalterable buen humor. Su repentina muerte, y las circunstancias en que ocurrió, nos obliga a dedicarle en OARSO este recuerdo. (G. B.)

El 8 de mayo pasado, a las once de la mañana, falleció nuestro amigo «Periche».

Mientras sonaban las seis de aquella mañana, de la esquina del «callejón» te despediste de tu mujer, que te sonreía desde el balcón cuando le saludaste con la sonrisa de tu pañuelo blanco y con el humor que te caracterizaba.

Luego esta alegría se truncaría en dolor.

A la tarde, en el «chiquiteo» no había otro comentario. ¡Ha muerto «Periche»! Nadie preguntaba quién eras, dónde vivías o dónde trabajabas. La expresión de sorpresa que se reflejaba en el rostro de cada uno evidenciaba que de todos eras conocido.

A continuación venía la pregunta obligada: «¿Cómo ha sido?» Pues fue—pensamos nosotros—que ese día estaba predestinado por el Señor para llevarte a su lado. Eran diez años exactamente que te presentaste ante su altar para casarte; cumpliste recientemente los

44 años; fue el día de la fiesta de la Ascensión del Señor y el día que ascendiste a la cima más alta de Guipúzcoa, falleciendo en esa cumbre que durante años y por diversas causas no pudiste coronar hasta este día, cerca de la Amatxo de Aránzazu, que con su mirada dulce ya veía que no ibas a poder bajar hasta Ella para saludarla.

A pesar del dolor que has dejado, creemos que fue un día hermoso para ti. En el reconocimiento póstumo apareció una enfermedad que desconocías y que te podía haber llevado antes o después. Por eso creemos que te esperaron a que subieras tan alto para llevarte a otra Fiesta más importante que se celebra aún mucho más arriba.

Desde allí verás que en el mismo lugar donde caíste te hemos colocado una cruz y un ramo de claveles rojos, en recuerdo al amigo alegre, sano y bueno que fuiste para todos. AGUR, «PERICHE».

TUS AMIGOS

